

ESPECIAL PARQUES Y ESPACIOS NATURALES (I)



'ARROYO GARGANTILLA', FOTO DE TINI RUANO GONZÁLEZ

PARQUES & ESPACIOS NATURALES



Sus casi 34.000 hectáreas de extensión aportan un gran valor a la Red de Parques Nacionales, por su gran diversidad de sistemas naturales.

FOTOS DAVID HERNÁNDEZ

El parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, un espacio natural protegido de gran belleza

SARA SUÁREZ VELASCO

El Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama ocupa 33.960 hectáreas en el Sistema Central, un macizo montañoso que divide en dos la meseta castellana y separa las cuencas hidrográficas del Duero y el Tago, así como las provincias de Segovia y Madrid. La mayor parte de su superficie lo ocupan las cumbres dominadas por los afloramientos rocosos, los pastos y matorrales de altura.

A la Red de Parques Nacionales le aporta la representación de diversos sistemas naturales, entre ellos, los pinares de *Pinus sylvestris* de reconocido valor ambiental, naturalidad y excelente estado de conservación sobre suelos silíceos. Los sistemas naturales de origen glaciar y preglaciar que poseen un modelado más propio de latitudes más nortteñas o de altitudes más elevadas.

La excepcionalidad de sus sistemas, formaciones y relieves de montaña y alta montaña se encuentra en la geomorfología de la roca granítica que resalta formas del relieve y paisajes únicos. Los sistemas naturales quejigares y melojares, poco representados en la Red, los matorrales supraforestales, pastizales de alta montaña, estepas leñosas de altura y cascajares; y pinares, sabinas y enebrales aportan una mayor representación en la Red de Parques Nacionales.

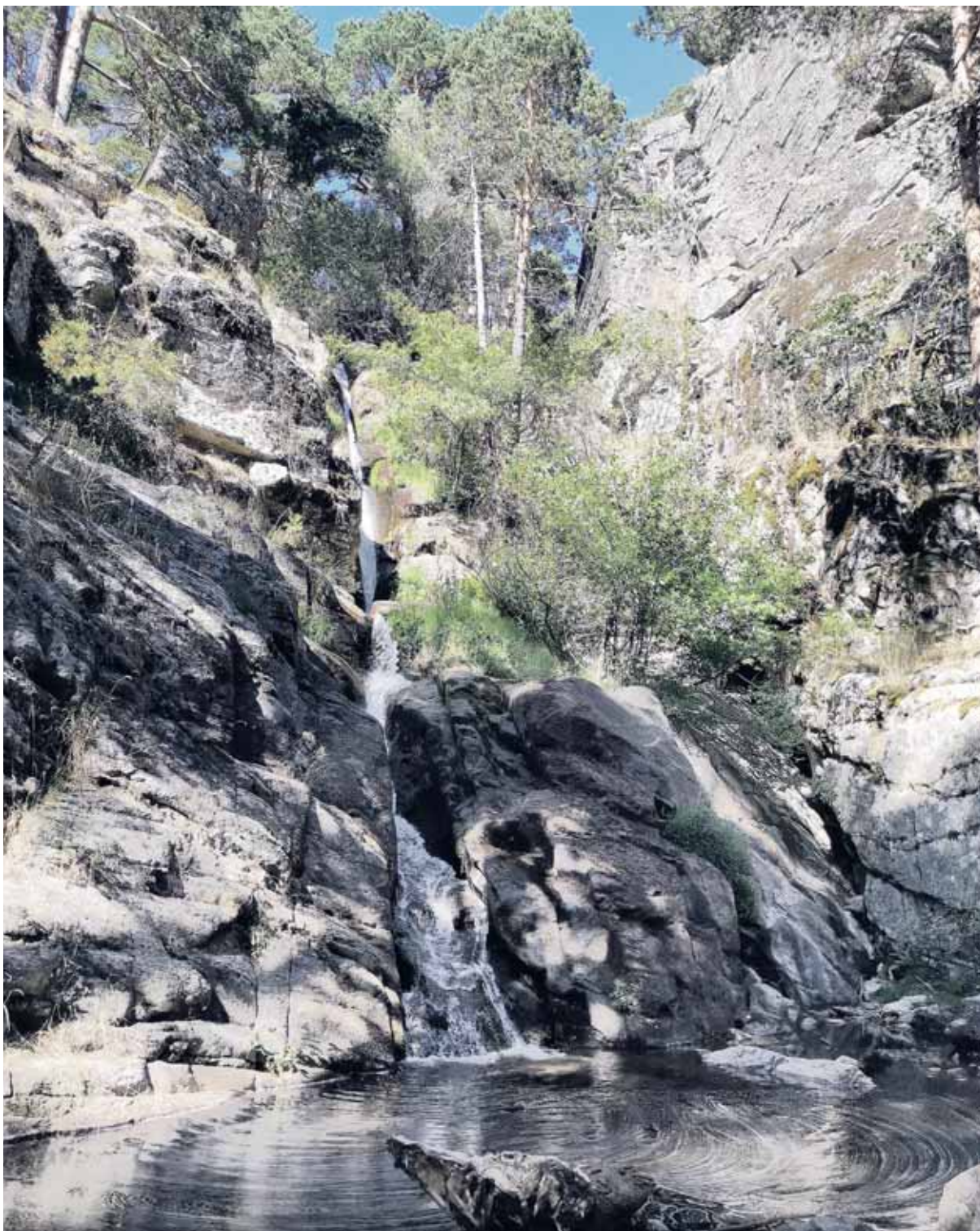
En el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama existen más de mil especies vegetales, de las que 114 se pueden considerar de interés y 83 de endemismos.

En la línea roja de la flora vascular española se incluyen en diferentes categorías *Erysimum humile* subsp. *penyalarense*, *Licopodiella inundata*, *Ranunculus valdesii* y *Utricularia minor*.

Respecto a la fauna, la vertebrada se encuentra representada por 225 taxones de los que 148 son aves —la mayor parte de ellas propias de las cumbres

ADemás de su flora, fauna y paisajes espectaculares, el parque ofrece una gran variedad de rutas, senderos y paseos para deleitarse, que lo han convertido en un referente para los amantes de la naturaleza y del senderismo

montañosas como el acentor alpino o el común, la collaba gris, el pechiazul o el roquero rojo—. También se pueden encontrar algunas de la especies más amenazadas de la península tales como el buitre negro, el águila imperial y la cigüeña negra. El barbo comizo o la trucha común forman parte de las catorce especies de peces y la rana patilarga o el sapillo pintojo que representan a los 36 anfibios y reptiles presentes en este espacio. Son más de 58 especies de mamíferos las que existen en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama entre las que podemos destacar las cabras montesas, nutrias o



Espectacular cascada del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama.

una amplia variedad de murciélagos, por citar algunas especies. Y la fauna invertebrada es muy diversa, destacando algunas especies tan extraordinarias como las mariposas Graellsia o Apolo que por su gran belleza y singularidad pueden llegar a ser el icono del parque. En total, hay más de 74 taxones presentes con algún tipo de protección a nivel nacional o europeo.

Por último, resaltar que de las zonas más bajas del Parque se pueden encontrar encinares, estepares, robledales, pinares, bosques de galería, piornales, enebrales rastreros, pastizales de altura, prados húmedos y cervunales, pequeñas manchas de abedul o tejo y un largo etcétera de formaciones vegetales. Por su belleza, extensión y singularidad, se pueden también destacar las más de cincuenta hectáreas de acebo bajo cubierta de pino silvestre situadas en una de las márgenes del río Acebeda.

En el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama además de flora, fauna y paisajes extraordinarios existen una gran variedad de rutas, senderos y paseos — con escenarios y paisajes espectaculares— para todos los niveles de exigencia y forma física, aptos para



En el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama existen más de mil especies de plantas y vegetales.

todo el mundo —en función de las capacidades de cada uno — que convierten el Parque en un destino de referencia para los amantes de la naturaleza, el senderismo y el deporte de aventura.

Entre otras muchas existentes, hay que resaltar una preciosa ruta de dificultad baja y una longitud de cinco kilómetros, que finaliza en uno de los lugares más emblemáticos, agradables y bellos del Parque Nacional. Este conocido sendero comienza en el Centro de visitantes Valle de Valsaín y finaliza en la Boca del Asno, con una duración aproximada de tres horas. El itinerario transcurre por la citada Boca del Asno, el puente de Vadillos, Batán de Vargas, Baños de Venus, y Puente de los Vadillos hasta el Centro de recepción de visitantes Valle de Valsaín en la Boca del Asco.

Otra de las rutas más afamadas es la que lleva al senderista hasta los conocidos Chorros de La Granja, permitiendo contemplar dos de los más populares saltos de agua de la Sierra de Guadarrama. De dificultad media, tiene una extensión aproximada de siete kilómetros de recorrido y una duración de poco más de tres horas.

El paseo discurre desde la plaza de toros de La Granja, por la urbanización Caserío Urgel, Camino de

Chorro Grande, Chorro Grande y Chorro Chico. Es una ruta de ida y vuelta por el mismo recorrido, entre robledales y un paraje sin igual.

Otra ruta que se puede resaltar —aunque existen numerosas de diversa dificultad y atracti-

ña Hueca, Siete Picos, Collado Ventoso, Camino Schmid y termina en Cogorros.

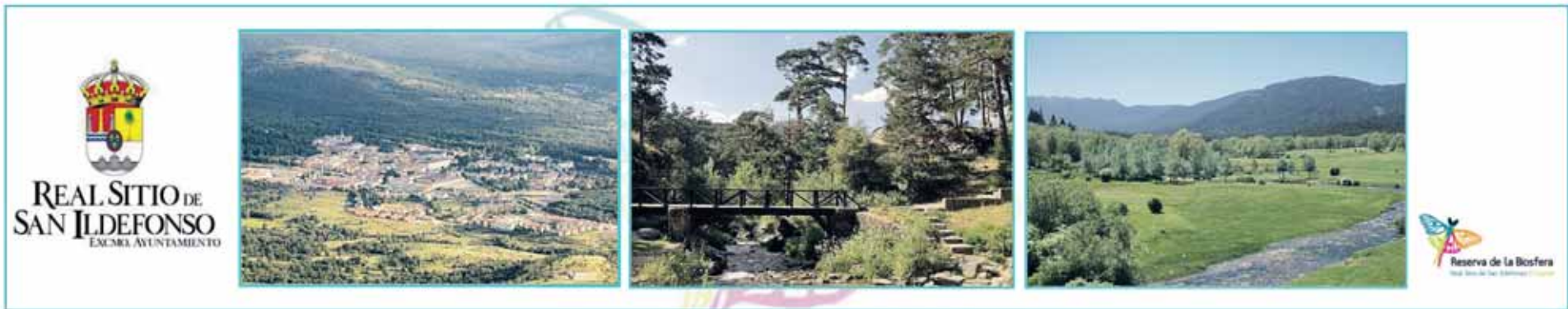
Son muchos los caminos y atractivos de este Parque Nacional, del mismo modo que también lo son los amantes de la naturaleza y visitantes que se acercan a disfrutar de sus parajes naturales y aprovechan la ocasión para disfrutar de alguno de los reclamos turísticos que ofrece la localidad del Real Sitio de San Ildefonso, un municipio segoviano que está formado por varios núcleos de población: La Granja, Valsaín, la Pradera de Navahorno y Riofrío; enclavado en pleno Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama cuyos Montes y Pinar de Valsaín son ejemplo de gestión y sostenibilidad en el aprovechamiento de los recursos naturales, haciendo compatibles la obtención de madera de primera calidad con la conservación de especies animales y vegetales. Además, hay que resaltar que en el año 2013, el Real Sitio de San Ildefonso fue declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO como Reserva de la Biosfera.



El Parque, de reconocido valor ambiental y natural.

LA FAUNA INVERTEBRADA ES MUY DIVERSA, DESTACANDO ALGUNAS ESPECIES TAN EXTRAORDINARIAS COMO LAS MARIPOSAS APOLO O GRAELLSIA QUE, POR SU GRAN BELLEZA Y SINGULARIDAD, SE HAN CONVERTIDO EN EL ICONO DEL PARQUE

vo— es la conocida como ‘Siete Picos’, de dificultad alta, una longitud de 8,5 kilómetros y una duración de casi cinco horas. Esta senda comienza en Cogorros, discurre por Collado de Pe-



www.turismoreal sitiodesanildefonso.com

PARQUES & ESPACIOS NATURALES



Área Recreativa El Bardal, inicio y fin de la ruta circular 'La Acebeda de Prádena'.

Un paseo entre ejemplares centenarios *de sabinas y acebos*

SARA SUÁREZ VELASCO
PRÁDENA

Enclavada en un entorno excepcional, en las faldas de Somosierra y arropada por vegetaciones de acebos, sabinas y robles, la localidad segoviana de Prádena ofrece un encanto especial al visitante al contar con uno de los acebos más importantes a nivel nacional —considerado el mayor bosque de acebos del Sistema Central— y bajo tierra oculta, una de las cuevas más importantes de la península ibérica, la Cueva de los Enebralejos.

El Acebal de Prádena es la mayor extensión forestal de acebos y para visitar este paraje único el visitante puede realizar una ruta de unos seis kilómetros, conocida como 'La Acebeda de Prádena', que inicia y finaliza en la propia localidad.

Comienza en el camino de los Arrieros, a la altura o en las inmediaciones de la zona recreativa del

Bardal por la pista forestal de la derecha. Paralelamente al Arroyo Carramingo se llega hasta la Cañada Real Soriana Occidental, la cual hay que cruzar, ascendiendo por la pista hasta el paraje conocido como la Mina Mora donde se abandonará para tomar la senda que discurre junto al murete de piedra que rodea la Acebeda.

A unos 600 metros de la intersección anterior, hay que girar hacia la izquierda por un camino que adentrará al caminante en el bosque de acebos —donde podrá observar como en las zonas más densas de acebos están intercalados con otras dehesas, en las que aparecen centenarios robles, encinas y sabinas.

Dicha ruta suele tener una duración aproximada de dos horas, es de baja dificultad por lo es muy frecuentada por familias enteras.

Su carácter circular hace que de regreso haya que cruzar de nuevo la Cañada Real Soriana Occidental,



Sabinas o Juniperus thurifera, en Prádena.

dejando el área recreativa del Bardal a la izquierda, tanto en el inicio como en el final de la ruta.

Otras de las sendas más espectaculares de este precioso paraje son la Ruta de los Puertos y la de Las Dehesas. La primera se inicia coincidiendo con la primera parte de la ruta de la Acebeda de Prádena, continuando su ascenso hacia el Puerto de la Acebeda por la pista forestal que atraviesa el monte de utilidad pública denominado 'La Dehesa', por los parajes de Mina Mora, Las Pisaderas y La Silleta.

Una vez en el Puerto, el recorrido continúa por la divisoria —Cañada de la Cuerda— hacia el Puerto de Peña Quemada —Arcones—. Desde ahí se desciende por la pista forestal que sale a la derecha, a través de la 'Sierra de Arcones' para continuar por las vías pecuarias 'Colada de los Cuartelillos' y 'Vereda de Carramonte' hasta la localidad de Arcones.

Respecto a la Ruta de Las Dehesas, parte desde Casla y se dirige en dirección hacia el sur del monte, atravesándolo hasta salir de él por su límite sur en el paraje denominado Aguafría. En este punto, la senda o el recorrido gira a la derecha, cruzando la Cañada Real Soriana Occidental en el límite de los términos municipales de Casla y Prádena, para continuar por el monte del 'Materiego', en dirección al municipio de Prádena, atravesando los parajes del Quemado y del Salegal. Esta bonita ruta enlaza por la Cañada Real Soriana Occidental con la Ruta de la Acebeda de Prádena.

En cuanto a la flora de la zona, además de los llamativos Acebos —Ilex aquifolium— pueden descubrirse en estas rutas magníficos ejemplares de Sabina —Juniperus thurifera— y Roble melojo —Quercus pyrenaica—. Entre los árboles, en algunas zonas se conserva un buen sotobosque de Rosal silvestre —Rosa canina—, Endrino —Prunus spinosa—, Escoba blanca —Genisca florida— y otros arbustos.

Durante el otoño e invierno, los frutos del acebo son consumidos por diversos animales, desde zorzales que revolotean entre los árboles y arbustos, a Petirrojos o Herrerillos comunes; y algunos mamíferos, que si estamos atentos podremos descubrir sus rastros a lo largo del camino, tales como Garduñas o Tejones.

ALQUILER DE BICICLETAS ELÉCTRICAS EN PRÁDENA

Recorre los caminos de Prádena, la Cañada Real o la red de Rutas BTT de la Mancomunidad de la Sierra gracias a estas bicicletas eléctricas.



Alquiler durante medio día por 20 €, incluye casco y seguro.

Rutas BTT

Rutas BTT

Descuento de 5€ presentando ticket de compra en los comercios, alojamientos, bares y restaurantes de la localidad por un importe superior a 10€.



Información y reservas en el **674 146 726** o en **turispradena@hotmail.com**

www.turispradena.es/novedades/rutas-en-bicicleta/

¡Disfruta del campo de una manera diferente!



Abunda la mariposa *Graellsia isabelae*, que toma su nombre de la Reina Isabel II, quien la lució en una de sus recepciones reales como broche y forma parte del logo de la Reserva de la Biosfera. FOTO J.A.

Infinitos caminos *para un solo destino*

SARA SUÁREZ VELASCO
EL ESPINAR

El municipio segoviano de El Espinar se encuentra situado en la ladera norte de la Sierra de Guadarrama y cuenta con más de mil hectáreas en sus cumbres dentro del propio Parque Nacional —un espacio protegido de gran riqueza natural—. Pero es que además de pertenecer a esta importante figura medioambiental —la más relevante a nivel internacional—, forma parte junto al Real Sitio de San Ildefonso de la Reserva de la Biosfera del mismo nombre en la que comparten territorio —Reserva de la Biosfera del Real Sitio de San Ildefonso-El Espinar—.

Estas dos figuras medioambientales muestran, sin lugar a dudas, el reconocimiento de unos montes especialmente bien conservados, no sólo gracias a su riqueza en cuanto a flora, fauna y orografía se refiere, sino también a sus usos y costumbres que lo han mantenido prácticamente intacto a lo largo de los años.

Respecto al paisaje predominante, es sin duda, el de pinos silvestres. Pero también hay robledales, encinares o sabinars en las zonas bajas.



Vista aérea entre los pinos.

FOTO LUIS CASADO

El bosque de matojo y jara, y el roquedal —en las más altas— indican la dureza del clima en estas áreas que llegan a más de 2.000 metros de altitud, como por ejemplo los 2.196 metros de la Peña del Oso, con una belleza agreste especial.

En cuanto a la fauna, los mamíferos tales como el jabalí, el zorro o el corzo, por citar algunos, conviven con otros como la nutria —que marca la excelente calidad del agua del río Moros—. Grandes aves surcan el cielo como la cigüeña negra —con un

hábitat especialmente delicado—, el águila imperial, el buitre negro o el búho real. Pero son, sin duda, los insectos la especie más abundante, destacando la magnífica *Graellsia isabelae* que toma su nombre en cierto modo de la Reina Isabel II, quien

la lució en una de sus recepciones reales como broche y que forma parte de la Reserva de la Biosfera.

El senderismo y la bicicleta de montaña forman parte de los 'nuevos usos' del Parque Nacional y la Reserva de la Biosfera por la gran variedad y diversidad de caminos, con diferentes dificultades y escenarios. Por citar algunos ejemplos, cabe resaltar el Mirador de los Buitres, que sin apenas paisaje de pinos silvestres, buscan divisar estas grandes aves en la Zona ZEPA del Campo Azávaro o la Marcha del Arcipreste de Hita que pretende seguir los pasos que se relatan en el Libro del Buen Amor.

También hay que resaltar la subida a los pantanos 'El Tejo y Vado de Cabras' que discurre junto al margen del río Moros, siempre escuchando el repique del agua y su camino entre los pinos. Ésta última ruta tiene muchas restricciones en los meses estivales por tratarse de una zona especialmente delicada —por lo que se recomienda informarse antes a través de la página del ayuntamiento del municipio—, así como del resto de caminos y alternativas, pues ninguna te dejará indiferente. Son infinitos caminos para un solo destino.



Infinitos caminos, un solo destino




www.elespinar.es





M. I. Ayuntamiento de
El Espinar



Reserva de la Biosfera
Real Sitio de San Ildefonso El Espinar

PARQUES & ESPACIOS NATURALES

El Bosque de Riofrío, *de extraordinario valor ecológico*



Al fondo de la imagen, el Palacio de Riofrío que fue declarado Monumento Histórico-Artístico en 1931, flanqueado por el espectacular Bosque de Riofrío de 640 hectáreas.

SARA SUÁREZ VELASCO
NAVAS DE RIOFRÍO

La Senda Natural del Mirador del Bosque de Riofrío es un recorrido que está especialmente diseñado como complemento a la visita del Palacio Real. Es una ruta muy asequible para todas las edades, especialmente para el público infantil, que se encuentra debidamente señalizada y comienza en la fachada norte del Palacio de Riofrío, en un área recreativa, provista de zonas de sombra, mesas de picnic, etc.

Desde este punto la senda circular se dirige, en dirección noroeste, hasta la fuente del pocillo, junto a la Casa Forestal. Hay que resaltar, que a pesar de la sencillez de la misma, se podrán contemplar paisajes muy singulares tales como la sierra de la Mujer Muerta, el encinar o el soto del río Riofrío.

El Bosque de Riofrío cuenta con una superficie de 640 hectáreas y es un espacio natural de

extraordinario valor ecológico, ya que constituye una importante reserva ecológica y biológica en los cuatro ecosistemas que lo representan: encinar, sabinar, rebollar y fresneda, esta última sobre el soto del río Riofrío. Presenta un relieve acusado con una cota máxima de 1.086 metros y mínima de 950 metros y está atravesado de este a noroeste por el río Riofrío.

Además de estas especies principales —sabinar, rebollar, fresneda y encinar— conviven quejigos, arces de Montpellier, sotos, sauces y chopos. En cuanto a las especies arbustivas predominan las retamas, los tomillos, los romeros y los cantuesos.

La diversidad faunística del Bosque de Riofrío es considerable y además de las especies más emblemáticas como el buitre leonado y el buitre negro, se han detectado más de cincuenta especies de aves. También está habitado por numerosas especies de mamíferos tales como ciervos, gamos, conejos, tejones, zorros, ginetas y co-

madrejas; y gran variedad de reptiles. En total están catalogadas 102 especies, de las cuales 42 están protegidas, ocho en peligro y 52 no amenazadas.

El Plan de Protección Medioambiental del Bosque de Riofrío per-

te al Palacio como áreas de recreo delimitadas, con mirador, bancos, mesas y cartelera informativa.

En cuanto a las figuras de protección, el Palacio de Riofrío está dentro del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la cuen-

do dentro de la zona de especial protección de aves, ZEPA, ‘Valles de Voltoya y el Zorita’, y de la zona de especial conservación, ZEC.

Por otro lado, hay que resaltar que desde el propio municipio de Navas de Riofrío salen numerosas



La Senda del Mirador del Bosque es un recorrido-complemento ideal a la visita del Palacio Real.

mite compatibilizar la conservación de este singular espacio al uso público, siendo accesibles una zona de unas cinco hectáreas, adyacen-

ca del río Riofrío y está incluido en la RED NATURA 2000 con el título de ‘Lugar de interés comunitario’, LIC. Además, está situa-

e interesantes sendas, ideales para realizar caminando o en bicicleta, tales como el Camino de Navas de Riofrío a Revenga o a Madrona.

Ayuntamiento de
Navas de Riofrío
Escápate y disfruta de nuestros parajes

Senda de la Risca *de Valdeprados*

UN CAÑÓN FLUVIAL HORADADO EN ROCA GNEIS POR LA FUERZA EROSIVA DEL RÍO MOROS DURANTE 400.000 AÑOS, UN LUGAR DE INTERÉS GEOLÓGICO DE 3 METROS DE ANCHO ARROPADO POR PAREDES VERTICALES DE 40 METROS DE ALTO

SARA SUÁREZ VELASCO
VALDEPRADOS

Un paraje con una diversidad biológica y un patrimonio geológico de excepción. La Risca de Valdeprados está protegida por la Red Natura 2000 — una red ecológica europea de áreas de conservación de la biodiversidad que a su vez está incluida en el inventario español de Lugares de Interés Geológico—, un cañón fluvial excavado por la fuerza erosiva del río Moros durante los últimos 400.000 años.

A poco menos de un kilómetro y medio de la localidad segoviana de Valdeprados, se caracteriza por ser muy angosto y vertical —una morfología que no es nada habitual que se desarrolle en gneis, una roca metamórfica que suele generar valles más abiertos—.

La garganta supera los cuarenta metros de alto, los 400 metros de largo y llega a tener poco más de tres metros de ancho en el fondo del cañón —por lo que se podría considerar un auténtico desfiladero si no fuera porque el caudal del río impide recorrerla longitudinalmente—.

Esta incisión en el río Moros es la única garganta en gneis con esta morfología que hay en toda nuestra Comunidad Autónoma, de Castilla y León. Y a nivel nacional, en España, tan sólo existe algo similar —aunque con más pendiente y saltos de agua— en la garganta del río Nuria en Girona.

La mencionada singularidad de este lugar, junto a la elevada geodiversidad de la garganta y su entorno, son elementos geológicos de interés de tipo geomorfológico, estratigráfico, petrológico, tectónico y mineralógico, entre otros, que hacen que esté considerado como una Lugar de Interés Geológico, LIG.

La Risca y su entorno son también áreas claves en el objetivo de conservación del Catálogo de Flora



Esta incisión en el río Moros es la única garganta en gneis con esta morfología en toda la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

protegida de la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Se pueden contemplar dos tipos de *habitats* diferentes a lo largo de dicha senda, el de bosques de galería de *Salix alba* y *Populus nigra* en la ribera y el de encinares de *Quercus ilex* y *Quercus rotundifolia* en las laderas.

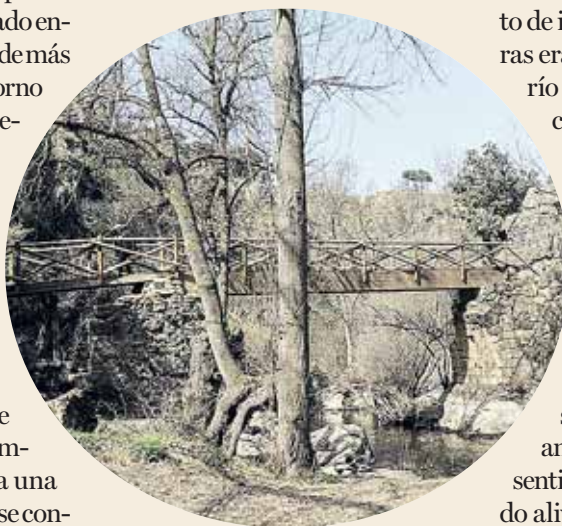
Encuadrado en los Lugares de Interés Geológico de los Valles del Voltoya y el Zorita, esta garganta alberga algunas de las especies más destacadas de este Espacio Natural Protegido. En la Risca, la nutria, el milano real o el martín pescador constituyen poblaciones estables dentro de este lugar de la Red Natura 2000. Y en las paredes verticales de la risca se pueden contemplar colonias de avión roquero.

Además, esta zona se encuentra dentro de un área sensible del ámbito de aplicación del plan de recuperación del águila imperial ibérica en Castilla y León, y se sitúan a pocos kilómetros de una zona de importancia para la cigüeña negra.

Tras un agradable paseo se llega al pequeño mirador de madera de la Risca, desde donde con total seguridad se puede contemplar el paso del río Moros encajonado entre los dos farallones de roca de más de cuarenta metros. Un entorno natural de gran belleza, merecedor de una visita.

De vuelta a la Risca, hay que deshacer el camino andado hasta bajar la escalera de piedra, desde donde se puede girar a la derecha y cruzar el río Moros por el Puente de los Enamorados —o lo que queda de él, ya que se derrumbó en el siglo XIX debido a una crecida del río Moros y sólo se conservan los estribos, sobre los que se ha habilitado un tablero y una pasarela de madera—. Este puente medieval era de vital importancia para la comunicación entre las localidades de Valdeprados y Vegas

de Matute y su nombre viene de una leyenda medieval que cuenta la historia de Rodrigo y Guiomar: “él,



heredero de un noble linaje, había sido enviado por su padre a residir a la Torre de Valdeprados para alejarlo de zonas de guerra. Ella, hija de un honrado hidalgo, residía

en el castillo de Vegas de Matute. Siendo ambos de la misma edad, eran inseparables, y allí donde se veía a uno, estaba el otro. El punto de inicio de sus diarias aventuras era el puente que cruzando el río Moros, unía las dos poblaciones vecinas. Al cumplir los 16 años, el padre de Rodrigo regresó con la intención de llevar a su hijo a hacerse cargo de su territorio y casarlo adecuadamente. La última vez que se vieron Guiomar y Rodrigo fue en el puente, donde él se dio cuenta de lo mucho que amaba a Guiomar y comenzó a sentir un gran dolor que sólo pudo aliviar abrazando a Guiomar, quien le devolvió el abrazo envuelta en lágrimas. Y así, abrazados, la tristeza pudo con sus vidas... y desde entonces las gentes de la zona conocen este paraje como el puente de los enamorados.



PUBLICIDAD



NUESTROS PUEBLOS.
NUESTRA FORTALEZA

—
volveremos a hacer historia

*“Soy feliz en mi tierra
junto a mis ovejas”.*



JOSÉ A. MARTÍN
Pastor



Diputación
de Segovia



UN PASTOR DE SIEMPRE